

Un gran partido que mostró la estrecha unión existente entre nuestras unidades



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Martes 16 de noviembre de 1937



Núm. 323

Una hermosa fiesta

El domingo pasado tuvo lugar en la División y organizado por el grupo de Transmisiones de la misma, en colaboración con los de la 32 Brigada, un partido de fútbol.

Para nosotros no cuentan el número de tantos que por una u otra banda se hicieran, pues esto no resta importancia al hecho en sí, con el que se puso en evidencia la estrecha y franca camaradería existente entre todas las unidades y servicios que componen nuestra gloriosa División. Nuestros soldados tienen conciencia de que todos componemos el Ejército Popular, y que igualmente todos nos debemos las mismas consideraciones, buena prueba de ello fueron los repetidos aplausos que una y otra parte cosecharon en el campo de juego.

Terminado el encuentro se celebró una fiesta consistente en pasar un rato de camaradería y mientras se servía una succulenta comida, pues más que por el exceso de manjares, lo fué por la alegría y satisfacción con que fueron servidas, y por la fraternidad que imperó durante la misma.

No faltaron a dicha fiesta nuestros queridos mandos que una vez más demostraron su espíritu de camaradería y sentido democrático de lo que debe ser un superior, con cuyo proceder van creando una nueva modalidad de nuestro Ejército, que hace que éste no se parezca en nada absolutamente a aquel que fué feudo de generales borrachos y sin honor, para no cumplir sus promesas a la patria.

Los grupos de Transmisiones pueden estar altamente satisfechos de haber refrendado nuestro alto espíritu de solidaridad y nuestra capacidad de convivencia.



Trabajemos todos para que en nuestra Brigada no haya analfabetos

Acerca de la enseñanza se ha escrito mucho, también mucho se ha hecho por enseñar a los compañeros que han llegado a ser hombres, arrastrando con ellos la herencia que el régimen capitalista nos dió para mejor dominarnos: EL ANALFABETISMO.

Sobradamente es conocido de todos, que la mayoría de estos compañeros se vieron obligados en su niñez a tener que trabajar, para ayudar a mitigar en parte las necesidades y el hambre que entraba en sus hogares.

A los camaradas de nuestra Brigada, en su mayoría voluntarios, que desde el primer momento están luchando contra el fascismo asesino, padre de todas las maldades, quien nos dejó entre otras muchas esta herencia, estamos obligados a enseñarles todo aquello que esté a nuestro alcance y en todos los momentos que tengamos de descanso. A los camaradas Comisarios corresponde esta labor, pero como ayuda a éstos, todos aquellos compañeros que tengan algún conocimiento superior, pues el que enseña a otro compañero los conocimientos culturales que él tenga, a la par de hacer una gran labor antifascista, sentirá la satisfacción del deber cumplido; pues el mayor placer que experimentarán estos compañeros, será el día que sepan leer y escribir, desenvolviéndose solos, escribiendo a sus padres, compañeras o novias y sobre todo, el día no lejano que digan con letras grandes y llenos de orgullo: Hemos derrotado al fascismo y en las trincheras, combatiéndole aprendí a leer y escribir, soy libre y feliz.

Marcelino SANCHEZ
Soldado de Municionamiento.

Cuando un soldado sabe ocupar el puesto que le corresponde, será siempre respetado por todos

Ayuntamiento de Madrid

¡Madrid heroico!

Eran los angustiosos días del ataque a Madrid; todos los hombres útiles habían marchado al frente y sólo quedaban en la población mujeres, niños y ancianos.

En las calles se respiraba un ambiente extraño; de una parte a otra andaban los automóviles blindados y algún que otro cañón; en el centro de la ciudad se cruzaban los evacuados de los barrios extremos y los combatientes improvisados que acudían a la defensa.

Los motores de los camiones italianos habían cubierto rápidamente muchos kilómetros, Mussolini esperaba impaciente una noticia: la entrada de sus legionarios en Madrid.

Pero en Madrid no pasarán. En primer lugar, es el pueblo madrileño con sus Sindicatos y entidades políticas a la cabeza, quien se deciden a defender a la capital de la República; cada hombre que sentía en su espíritu un átomo de LIBERTAD se decidió a lanzarse a la pelea para defenderla, pero en Madrid se dijo QUE SERIA LA TUMBA DEL FASCISMO y la frase se convirtió en un hecho.

Contra este MADRID HEROICO se han estrellado los criminales que pretendían esclavizarnos. Saberlos, perros rabiosos, chulos de la prostitución, ladrones de las libertades humanas, fieras que os llamáis hombres y no tenéis conciencia: Madrid no será nunca del fascismo, antes lo encontraríais convertido en una segunda Numancia.

Contamos actualmente con un poderoso Ejército, capaz de aplastar totalmente para siempre al sapo venenoso.

¡¡¡Adelante, soldados de la libertad!!!

Teniente REDONDO

★ TRABAJOS PARA NUESTRO CONCURSO ★

VALENTIN
(CUENTO)

LEMA: "Lenin"

CON OPCION AL PREMIO DE NUESTRO
COMANDANTE DE E. M., JEFE ACCIDENTAL
DE LA BRIGADA

APARTADO NUM. 3

Allá por el año 1936, en el verano tranquilo y caluroso de Madrid, cuando las verbenas y las jiras al campo, buscando tierras más frescas, donde pasar quince días los empleados modestos y un mes o dos los veraneantes burgueses.

En una de las calles de Cuatro Caminos, en la que los vecinos no podían ninguno permitirse el lujo de salir fuera de Madrid, tenía por costumbre la juventud de aquel barrio, que contaba con una veintena entre muchachos y muchachas, organizar jiras todos los domingos, unas veces a la Sierra y otras más próximas: Dehesa de la Villa, Casa de Campo, Puerta de Hierro, etc.

Pues bien, en aquel barrio tranquilo y proletario, en aquel barrio en que cada uno se arreglaba muy medianamente, debido a sus medios económicos, vivía en una calle, cuyo nombre no hace al caso, Valentín.

Valentín era un muchacho de veinticinco años, moreno, fuerte y alto. Vivía con su madre, una hermana y un hermano de catorce años.

Valentín era un camarada, un verdadero camarada. Ya que os he explicado algo de su vida, continuaré. Su padre murió en una cárcel en el año 34, pertenecía a un partido político de izquierdas y fué lo suficiente para que en aquel fatídico año diera con sus huesos en una prisión, en la que se quebrantó su salud y una noche de invierno, dejó de existir.

Desde este momento Valentín tomó el mando de la casa y con su celo igualó a su padre.

Valentín tenía el oficio de herrero; si más hubiera podido hacer su padre por él, Valentín habría sido algo en la vida, pero estos privilegios sólo podían lograrlos los señoritos. Valentín tenía talento, valor, serenidad y simpatía, por eso todos sus compañeros del taller y del partido lo querían, haciéndose extensiva esta simpatía entre todos los del barrio.

El era uno más en estos grupos humildes de excursionistas, y cuando se disponían a realizarlas, surgió lo que tenía que surgir, lo que la traición venía preparando.

Aquella noche del 18 de julio que nadie olvidará, las radios lanzaban a los cuatro vientos la fatal noticia y entonces el proletariado español respondiendo a la llamada, se puso en pie como un solo hombre.

Valentín fué de los primeros. Hizo una buena labor. Estuvo en la toma del cuartel de La Montaña y al ver que en su Madrid se había ahogado el fascismo, fué hacia la Sierra, donde un general traidor se acercaba con gran contingente de fuerzas a Madrid, hacia su querido Madrid, y Valentín sin vacilar fué a enfrentarse con las fuerzas de la traición.

Combatió también en Toledo y Guadalajara, siempre con nobleza y cara a cara. Empezó a hacerse popular entre sus compañeros por su valentía, y cuando hasta él llegaba alguna alabanza sonreía y pensaba en su padre y en el obrero oprimido; por redimir a éstos luchaba.

El tiempo pasaba. Al fascismo español le ayudó el fascismo internacional. Ora traían cantidades grandísimas de mercenarios, ora las cantidades eran de material bélico.

Valentín sentía todo esto; él hubiera querido como sus compañeros acabar cuanto antes, pero aquello que empezó por una sublevación, tomó caracteres de guerra brutal.

Procuraba luchar bien y dar el máximo de rendimiento, y por su temple y valor ascendió, aunque su modestia se resistiera, pero pronto comprendió que era preciso obedecer.

La noche estaba tranquila, una

tranquilidad que a todos les hacía redoblar más la vigilancia; algo preparaba el enemigo. Valentín estaba alerta, era veterano en la lucha y a él no le podrían engañar; se levantó, aunque no le tocaba la guardia, antes de amanecer y visitando los puestos,

hizo la advertencia a sus compañeros y todos hicieron caso de sus palabras y duplicaron la atención y el municionamiento.

En efecto, al amanecer, el enemigo traidor quiso pillarles por sorpresa, pero la fuerza leal que estaba al tanto de la traición, aguantó la lluvia de proyectiles de todos los calibres y no solamente aguantó, sino que los hicieron retroceder una buena porción de terreno; entonces empezaron a fortificarse, se consolidaron bien las nuevas posiciones y se pusieron soldados más avanzados como puestos de escucha.

Valentín por su buen comportamiento ya le habían ascendido a teniente y seguía teniendo la admiración de todos sus compañeros, ante la que él alegaba que no se la merecía, pues no había hecho ni más ni menos que cumplir con su deber.

Aquella noche se levantó, cuando su guardia le correspondía y marchó sin enlace a revistar las fuerzas; todo estaba en orden. Fué hacia los puestos de escucha, todos les daban las novedades con cariño, pues él inculcaba en todos constantemente la moral combativa. Llegó al escucha más avanzado que le dió el alto, al que contestó con la consigna y acercándose se puso a charlar con él de guardia un rato. Observó que temblaba y como la noche no estaba fría, le llamó la atención:

—¿Qué te pasa? ¿Tienes frío?

—No, camarada —contestó el escucha.

—¿Estás malo?

—No. Es que como estoy en un sitio tan avanzado..., me encuentro tan solo, y...

—¿Qué?

—¡Tengo miedo!

—¿Que tienes miedo?

—Sí, tengo miedo... Mucho miedo, pero estoy en mi puesto.

(Pasa a la pág. 4)

VALENTIN

(CUENTO)

(Viene de la pág. 3).

El teniente emocionado le dió un abrazo y le añadió:

—Eso es tener conciencia del deber.

FIN

Moraleja:

Con esto, camaradas, quiero daros a entender cómo Valentín cumplía con su deber y demostraba valor, aunque no lo tuviera, pues nunca tuvo vacilaciones de miedo para no desmoralizar a sus compañeros; por eso cuando el escucha le dijo lo que habéis leído, Valentín comprendió que con miedo o sin él, el que cumple con disciplina su cometido es un héroe, pues los héroes también a veces tienen miedo.

Flechazos

A expensas de su presupuesto, nutrido con sudor y sangre de los trabajadores, España crió a los cuervos que ahora la están sacando los ojos.



Inglaterra no ha concedido la beligerancia a Franco, pero envía al territorio rebelde agentes ingleses y admite a los representantes de Franco a título de reciprocidad, pero, ¡eso sí!, sólo para cuestiones de intereses.

Bueno, diplomáticas o no, esas relaciones son como juegos de ventaja, con barajas marcadas.



En el carnaval de los egoísmos,

ASTURIAS LA MARTIR

Honor a los bravos mineros asturianos

Es necesario hablar de los heroicos mineros que tantas pruebas nos han dado de sacrificios sin igual, heroísmo sin límites y amor a la noble causa que tan dignamente defiende hoy el pueblo español, causa que hoy sienten todos los pueblos sometidos a una tiranía infame y monstruosa impuesta por el capitalismo odioso.

Asturias mártir, tu sublime sacrificio es un ejemplo aleccionador para aquellos países que gimen bajo la bota ensangrentada de los tiranos que subyugan sus libertades y un grito de rebeldía que es el amanecer de una aurora cristalina, sin cadenas de ninguna clase, limpia de

toda tiranía impuesta por un déspota, a la inquebrantable voluntad y ansias de libertad de millones de seres.

Voluntad que a nosotros nos guía en esta lucha, y que sin duda alguna sabremos imponer al que se nos coloque enfrente con intenciones de malograr nuestro magnífico sacrificio y miras redentoras que después de nuestro triunfo sabremos hacer que lo sientan los hermanos de más allá de la frontera.

¡Combatientes de la España leal, sigamos el ejemplo de los mineros asturianos!

U. H. P.

los traidores han adaptado la careta de «nacionalistas» para ocultar sus rufianescas intenciones ladronas.



Con nosotros o contra nosotros. O se es actor en la tragedia o no se es nada.

Bajo la capa de un «simpatizante» falso puede muy bien ocultarse un traidor efectivo.



Una ingenua legalidad produjo a la República un cólico que la puso a las puertas de la muerte.



En el cañamazo del espacio y con la aguja de su valor tejen nuestros heroicos aviadores la victoria de la Libertad.



La disciplina no se proclama: se observa.



Las penalidades son el aperitivo de la satisfacción en el triunfo.



Cuando os enfrentéis con el enemigo, pensad en el deber que os compete de limpiar la sociedad de alimañas feroces.



Una onza de plomo de vuestros fusiles es el merecido alimento para los lobos carnívoros del fascismo.



Peor que las inelemeancias del tiempo es la muerte en la esclavitud.

Morir por la Libertad es un deber, por doloroso que resulte.

Vivir bajo la opresión reaccionaria es una indignidad.

A. S. GARCIA DEL REAL

No hay felicidad que no se obtenga a base de sacrificios. El que regatea un sacrificio exigido por la causa, no quiere la felicidad.

Ayuntamiento de Madrid